

SEMINARIO TEOLÓGICO DE PUERTO RICO

PENSANDO DE NUEVO LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES
(Experiencia de Aprendizaje – 1)

Angelik Rodríguez Maldonado
117939

SF 503 – Iniciación en Dirección Espiritual

Rev. Javier Gómez Marrero, DMin
19 de octubre de 2022

LA DISCIPLINA DEL ESTUDIO

Según el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) el término “estudio”¹ se define primeramente como el “[e]sfuerzo que pone el entendimiento aplicándose a conocer algo; y, como el “[t]rabajo empleado en aprender y cultivar una ciencia o arte”. De igual modo, entre las definiciones que ofrece dicho Diccionario para el término (o verbo) “estudiar”² están las siguientes: “[e]jercitar el entendimiento para alcanzar o comprender algo”; “[r]ecibir enseñanzas en las universidades o en otros centros Docentes”; “aprender (fijar en la memoria)”; y, “observar (examinar atentamente)”.

Las anteriores definiciones van muy de la mano con la definición del término “estudio” que ofrece Foster: “El estudio es una clase específica de experiencia en la cual, a través de la cuidadosa observación de estructuras objetivas, hacemos que nuestro proceso de pensamiento se mueva de determinada manera”.³ Tal y como expresó Pablo en Romanos 2:2: “No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta”⁴.

De igual modo y tal como Foster expresa, la disciplina del estudio conlleva cuatro pasos: repetición (concentrar y habituar la mente en una dirección específica), concentración (enfocar la mente), comprensión (conocimiento de la verdad) y reflexión (ver las cosas desde el punto de vista de Dios).⁵ Es mediante un estudio verdadero de la Palabra (tanto la escrita por inspiración divina (la Biblia), con ayuda de otros libros;

¹ Diccionario de la Real Academia Española, s.v. “estudio”, consultado el 18 de octubre de 2022, <https://dle.rae.es>.

² Ibid., s.v. “estudiar”.

³ Richard J. Foster. *Celebración de la Disciplina*. (Buenos Aires: Editorial Peniel, 2009), 78.

⁴ NVI.

⁵ Véase, Foster, 79 – 81.

como la transmitida, mediante la observación de la naturaleza (Creación)) que podemos, entonces, entender lo dicho por Jesús en Jn 8: 31-32: “Si se mantienen fieles a mis enseñanzas, serán realmente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”.⁶

En el caso particular de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Magnolia, donde me congrego hace apenas dos (2) años, puedo decir que en ésta se practica y fomenta la disciplina del estudio – según mi experiencia – mediante la Escuela Bíblica (una hora antes de comenzar el culto dominical); discutiendo a grandes rasgos (pero precisos) los libros de la Biblia secuencialmente (actualmente, estamos estudiando el Evangelio de Juan). Además, contamos con la Academia de Liderazgo de la Iglesia (ALI); que consiste de varios cursos de capacitación (compuestos por un líder y un pequeño de grupo de estudiantes), basados primordialmente en la vida de Jesucristo. Inicialmente, ALI comienza con un curso corto intitulado “Panorama de la Biblia” – el cual, acabo de finalizar el pasado jueves –; que, de manera sucinta y sencilla, explica: que la Biblia es un libro inspirado por Dios; de sus dos divisiones (AT y NT) y de los libros (en orden) que componen cada división; y el tema principal de cada uno. Luego, mediante nuevas lecciones (en total, seis), se espera que el estudiante, en un término de dos a tres años, adquiera un conocimiento profundo sobre la vida de Jesucristo, analice el Evangelio de Mateo y lo relacione con los demás evangelios y analice el libro de los Hechos de los Apóstoles (especial énfasis en la vida de Pedro y Pablo); aprendiendo así, los puntos principales de la Doctrina Cristiana, para poder defenderla con autoridad. Además, se fomenta el estudio formal en el Seminario Teológico de Puerto Rico; donde han estudiado y actualmente estudian varios feligreses.

⁶ NVI.

Mi sugerencia para la Alianza de Magnolia, en cuanto a la disciplina del estudio respecta, es que busque captar la atención del estudiante – especialmente, en la Escuela Bíblica –; promoviendo su participación activa e invitándolo a la reflexión, tanto en la Palabra como en su propia vida⁷. El estudio no puede ser solo un acto en el que un maestro “enseña” y un estudiante “aprende; pues el maestro, también se enriquece cuando escucha las experiencias de vida del estudiante. Precisamente, por eso Jesús predicaba utilizando parábolas; haciendo referencia a experiencias cotidianas de la vida: el sembrador, el pescador, el joven rico, el buen samaritano, las diez vírgenes, entre otras.

En la Escuela Bíblica de la Alianza de Magnolia, no asisten muchos feligreses; cuya mayoría sí llega cuando está a punto de iniciar el culto. Humildemente, entiendo que esto se debe a un llamamiento poco fervoroso; donde el estudio de la Biblia se brinda de manera sistemática: una persona que meramente enseña (habla) y unos feligreses que solamente escuchan. El Estudio Bíblico debe promover necesariamente una participación activa y dinámica del feligrés; capaz de hacerlo reflexionar sobre la Palabra y sobre sí mismo. De esta manera, la Palabra enseñada será como semilla que “cayó en buen terreno; así que brotó y produjo una cosecha del ciento por uno”⁸; porque, la semilla que “cayó en buen terreno son los que oyen la palabra con corazón noble y bueno, y la retienen; y, como perseveran, producen una buena cosecha”⁹.

En el caso de ALI, los libros y materiales asignados son de mucha bendición; pues, conducen a un estudio y, por ende, a un conocimiento de la Palabra y de Jesús –

⁷ Para, como dijo el Profesor Gómez en clase: “Dejemos de ver la paja en el ojo ajeno y aprendamos a ver la viga en el nuestro”.

⁸ Jn 8: 8, NVI.

⁹ Jn 8: 15, Ibid.

aunque de manera grupal – bastante íntimo. Como dijo Job: “De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos”.¹⁰ Sin embargo, sugiero que los cursos no sean encajonados exclusivamente a un salón de clases (presencial o virtual); sino, que de vez en cuando y de cuando en vez, la lección pueda llevarse a cabo en otros escenarios. Como sugiere Foster, “[e]studemos de los ‘libros’ que no están escritos”; observemos “la realidad en las cosas, los eventos, las acciones; comenzando por la naturaleza. Pues, “[l]a obra del Creador puede hablarnos y enseñarnos si nosotros escuchamos”.

Al respecto, el sábado fue nuestra actividad de fin del curso “Panorama de la Biblia” de ALI, en el apartamento de playa de una de nuestras compañeras de estudio. Fue un día hermoso; donde, además de confraternizar como hermanos en Cristo, sentimos la presencia de Dios al admirar y contemplar la naturaleza; su Creación. La brisa que dulcemente acariciaba mi rostro me hizo recordar que, tal y como le sucedió a Elías, allí estaba Él; mientras observaba el vaivén de las olas pude percatarme de un cobito que trataba de llegar a su guarida, lo que me hizo recordar que todo lo que Dios creó fue bueno y perfecto (ese cobito no pudo haber sido producto del “Big Bang”); y mientras mis pies zarandeaban la arena, recordé la descendencia de Abraham, de la cual formó parte Jesús y de la cual, ahora yo formo parte. Pues, como dijo el salmista:

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz, y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol; y este, como esposo que sale de su tálamo, se alegra cual gigante para correr el camino. De un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el término de ellos; y nada hay que se esconda de su calor.¹¹

¹⁰ Job 42: 5, Ibid.

¹¹ Salmo 19: 1 – 6, Ibid.

LA DISCIPLINA DE LA SENCILLEZ

“Vive sencillamente para que otros puedan simplemente vivir”. **Madre Teresa de Calcuta**

Escogí la disciplina de la sencillez explicada por Foster, porque cuando leí dicho Capítulo¹² la tierra (mi tierra) se tambaleó. Especialmente, mientras leía los “diez principios controladores para la manifestación externa de la sencillez”^{13,14}. Literalmente, fue como haber estado parada encima de una alfombra y de repente, alguien la haló de debajo de mis pies y caí al suelo. Entonces, recordé las palabras de un gran amigo: “Dios envía señales, muchas señales; pero, cuando las ignoramos, nos tiene que dar un cocotazo”. Tal y como lo explica Foster, citando Ecl 7:29¹⁵, el ser humano (yo) es quien se complica la existencia.

Según Foster, “[l]a sencillez es libertad”¹⁶; pues, de manera consciente, entendemos que Dios, que habita en nuestro corazón, es el centro de nuestra vida. Entonces, ¿por qué afanarnos?, ¿por qué preocuparnos y dejar que la ansiedad nos consuma?, ¿por qué aparentar y permitir que la inseguridad nos invada?, ¿por qué queremos ser esclavos?

Tales interrogantes fueron contestadas por Jesús, como parte del Sermón de la Montaña, posiblemente encima de una roca o sobre el suelo mismo, de manera calmada y amorosa, al predicar:

Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan

¹² Foster, 93 – 108.

¹³ Ibid., 103.

¹⁴ **¡Hasta pensé en las innecesarias veces que voy a Marshall’s!**

¹⁵ “El Predicador del Eclesiastés observó: “Dios hizo sencillo al hombre, pero él se complicó con muchas razones (Eclesiastés 7:29, Biblia de Jerusalén). Ibid., 93.

¹⁶ Ibid.

ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida? ¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” Los paganos andan tras todas estas cosas, pero el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas.¹⁷

San Francisco de Asís lo entendió a la perfección; convirtiéndose en vivo ejemplo de genuino desprendimiento y la más pura falta de pretensiones.

El carisma de la obra fundada por él [refiriéndose a San Francisco de Asís] refleja la pobreza de espíritu de la que nos habla el Evangelio (cf. Mt 5, 3): tener el corazón libre de todo y cualquier apego, usar de los bienes como si no se estuvieran usando, “porque la representación de este mundo se termina” (1 Cor 7, 31); regocijarse con las criaturas por la alegría de encontrar en ellas reflejo de las perfecciones del Creador y no por el deseo de un mezquino placer individual.¹⁸

En el caso particular de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Magnolia, puedo decir que en ésta se practica y fomenta la disciplina de la sencillez de diferentes maneras. Tenemos un “Chat” en el que se colocan peticiones de diferentes tipos (peticiones de oración, peticiones de ayuda (económica o alguna necesidad particular) y los feligreses intentamos hacer lo posible por brindar esa ayudada solicitada y poner a los pies del Señor lo que no esté a nuestro alcance. Además, contamos con un almacén de alimentos no perecederos, para distribución a la comunidad en caso de emergencias (ej. pandemia, terremotos, huracán Fiona). Estamos muy al pendiente de

¹⁷ Mt 6: 25 – 34, NVI.

¹⁸ Bruna Almeida Piva, “San Francisco de Asís – La alegría de la sencillez y de la entrega total”, *Heraldos del Evangelio*, RHE207 (Octubre 2020), consultado el 18 de octubre de 2022, <https://revistacatolica.org/san-francisco-de-asis-la-alegria-de-la-sencillez-y-de-la-entrega-total>.

los feligreses de mayor edad (a los que cariñosamente, le llamo “los viejitos”) y los visitamos, les proveemos sustento en caso de necesidad, los acompañamos a sus citas médicas, entre otros. De vez en cuando se hace un Bazar (donde los feligreses nos despojamos de algunas de nuestras pertenencias (ropa, ropa de cama, toallas, cortinas, etc.). para que miembros de la comunidad que tengan real necesidad puedan adquirir lo que necesiten por un precio nominal y hasta de manera gratuita.

Mi sugerencia para la Alianza de Magnolia, en cuanto a la disciplina de la sencillez respecta, es que, ya sea a través de una predica en el culto dominical o en las diferentes experiencias semanales, se explique en detalle esta disciplina. Es necesario que entendamos de una vez por todas que DIOS ESTÁ, siempre está. Haciéndonos conscientes de esta verdad, toda ansiedad, angustia, preocupación y temor desaparecerá. Pues, lo que realmente necesitemos y que sea bueno para nosotros llegará por añadidura; a Su tiempo. “Como Él quiera, lo que Él quiera, cuando Él quiera”. Nosotros, como María, solo tenemos que decir (creyendo): “Hágase”.

Además, como Iglesia, debemos poner en práctica – yo, incluida – los “diez principios controladores para la manifestación externa de la sencillez” de los que habla Foster. Sugiero hasta la posibilidad de distribuirlos en papel a los feligreses; exhortándolos a ponerlos en práctica. De este modo, comenzarán a romperse las cadenas que nos mantienen atados al mundo y nos esclavizan; las máscaras se desintegrarán; y finalmente, seremos verdaderamente libres,

Como dijo San Agustín: “Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y curaste mi ceguera; exhalaste tu perfume y respiré, y suspiro por ti; gusté de ti, y siento hambre y sed; me tocaste, y me abrasé en tu paz”.